

La traducción intercultural (II): la incorporación nominal en ranquel

Ana Fernández Garay

Universidad de Buenos Aires
Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas
Argentina

Resumen

La traducción intercultural implica no sólo trasladar un texto de una lengua fuente a una lengua meta, sino también transferir los aspectos culturales que se hallan codificados en la lengua de partida. Esos aspectos culturales no sólo se hallan presentes en los lexemas ranqueles sino también en la estructura sintáctica de la lengua. Por ello, recurriremos en este trabajo a la etno-sintaxis de Wierzbicka (1988) quien considera que las construcciones sintácticas codifican y corporizan significados específicos de una lengua y modos de pensar, con lo cual la sintaxis puede determinar hasta cierto punto el perfil cognitivo de la lengua. Dice la autora que el hecho de que las construcciones sintácticas presenten más frecuencia de aparición que ciertos ítemes léxicos, que además sean más estables y resistentes al cambio y menos dependientes de factores extralingüísticos, las convierte en fuentes muy valiosas para objetivar los modos de pensar y concebir el mundo de una comunidad lingüística particular. Y agrega que el dominio de la etno-sintaxis es igual al de la sintaxis, sólo que difiere en la perspectiva en que se ubican los hechos de la sintaxis, pues lo que importa en este caso es la etno-filosofía que se corporiza y manifiesta a través de las estructuras sintácticas (1988: 169-170). Nos ocuparemos entonces de analizar una construcción sintáctica particular, la incorporación nominal del ranquel, con los aspectos semánticos y pragmáticos que la misma conlleva, para ver luego los conflictos que genera su traducción al español.

Palabras claves: traducción – relaciones interculturales – ranquel -sintaxis
Keywords: translation – intercultural relations –ranquel - syntax

Fecha de recepción: 30-03-2001

Fecha de aceptación: 13-08-2001

Objetivo

En octubre de 1999, presentamos a las I Jornadas de Traducción Literaria y Científica, Universidad Nacional de La Pampa, Santa Rosa, un trabajo sobre la traducción intercultural, tomando la lengua tehuelche

y un aspecto peculiar de su sintaxis, la posesión, para explicar las dificultades que conlleva traducir textos de una lengua que presenta construcciones sintácticas totalmente distintas del español y que a la vez refleja una manera muy particular de concebir el mundo. En este trabajo, intentaremos mostrar los problemas que se suscitan al pretender traducir textos de la lengua fuente o de partida (el ranquel) a la lengua meta o de llegada (español), cuando estamos frente al fenómeno de la incorporación nominal, aspecto de la sintaxis del ranquel (mapuche), que explicaremos más adelante.

La traducción intercultural

La traducción intercultural implica no sólo trasladar un texto de una lengua fuente a una lengua meta, sino también transferir los aspectos culturales que se hallan codificados en la lengua de partida. Esos aspectos culturales no sólo se hallan presentes en los lexemas ranqueles sino también en la estructura sintáctica de la lengua. Por ello, recurriremos también en este trabajo a la etno-sintaxis de Wierzbicka (1988) quien considera que las construcciones sintácticas codifican y corporizan significados específicos de una lengua y modos de pensar, con lo cual la sintaxis puede determinar hasta cierto punto el perfil cognitivo de la lengua. Dice la autora que el hecho de que las construcciones sintácticas presenten más frecuencia de aparición que ciertos ítem léxicos, que además sean más estables y resistentes al cambio y menos dependientes de factores extralingüísticos, las convierte en fuentes muy valiosas para objetivar los modos de pensar y concebir el mundo de una comunidad lingüística particular. Y agrega que el dominio de la etno-sintaxis es igual al de la sintaxis, sólo que difiere en la perspectiva en que se ubican los hechos de la sintaxis, pues lo que importa en este caso es la etno-filosofía que se corporiza y manifiesta a través de las estructuras sintácticas (1988: 169-170). Nos ocuparemos entonces de analizar una construcción sintáctica particular, la incorporación nominal del ranquel, con los aspectos semánticos y pragmáticos que la misma conlleva, para ver luego los conflictos que genera su traducción al español.

Los ranqueles y su lengua

Los *ranquelinos*, *ranqueles* o *rankilche* (“gente de los carrizales”), se hallan localizados en la Colonia Pastoral Emilio Mitre (CEM), al NO

de la Provincia de La Pampa.

El ranquel es una variedad de la lengua *mapuche* o *araucana*¹ que presenta similitudes fónicas con el *picunche*, dialecto nortino de La Araucanía chilena (Lenz 68). Esta variedad se encuentra hoy en proceso avanzado de pérdida.

El material ranquel que presentamos en este trabajo se recogió a partir de 1983, a lo largo de sucesivos trabajos de campo de distinta duración en la Colonia Emilio Mitre (CEM), en Santa Isabel y Victorica, NO y centro-norte de La Pampa, registrándose alrededor de 45 horas de grabación en cinta magnetofónica. El *corpus* consta de un léxico extenso, sintagmas nominales y verbales, y textos libres (conversaciones, historias de vida, costumbres, cuentos, mitos).

Los consultantes con los que hemos trabajado son oriundos de la Colonia Emilio Mitre. Ellos son: Juana Cabral de Carripilón (=), Claudia Cabral de Cabral, Veneranda Cabral de Cabral (=), Ambrosio Carripilón (=), Daniel Cabral, Luisa Carripilón de Cabral, Gila Campú y Carlos Campú.

La incorporación nominal en ranquel

El ranquel (mapuche) es una lengua *polisintética*, es decir que gran cantidad de monemas o unidades significativas mínimas pueden combinarse entre sí formando unidades léxicas o sintagmáticas mayores, de manera tal que se pueden segmentar de manera clara pues normalmente no se producen fusiones entre los mismos: *ròngkò-kon-femtu-a-y-m-i* “inmediatamente saltarás hacia adentro, de vuelta al punto de origen” (Salas 1992: 69).

En ranquel se observa gran cantidad de compuestos, es decir de unidades constituidas por monemas que al aglutinarse forman nuevas unidades léxicas que pueden pertenecer a alguna de las clases de los monemas en cuestión o eventualmente a otra clase distinta de las mismas. Por ejemplo: Verbo + verbo = verbo; *treka-* “caminar” *yaw-* “andar”: *trekayaw-* “andar caminando”; Sustantivo + sustantivo= sustantivo: *domo* “mujer”, *che* “persona”: *domoche* “esposa”; Adverbio + adverbio= adjetivo: *püta* “mucho”, *rume* “siquiera”, *pütarume* “ancho”; etc.

Ahora bien, muchos compuestos documentados en ranquel corresponden a lo que ha dado en llamarse en la bibliografía especializada,

la *incorporación nominal*. Esto implica que monemas sustantivos que pueden ocurrir de manera independiente en la oración, pueden también formar parte de compuestos incorporándose a una raíz verbal. El resultado de la incorporación es un sintema² que se integra a la clase verbal. Ahora bien, puede incorporarse un sustantivo que funciona como sujeto de un verbo intransitivo, como por ejemplo: *pangku* “chichón” + *tripa*- “salir”, *pangkutripa*- “salir un chichón”.

Otro caso de incorporación nominal pero con un sustantivo que presenta sentido locativo es el siguiente: *votra*- “barro”, *kon*- “entrar”; *votrakon*- “meterse en el barro o empantarse”.

La mayoría de los ejemplos de incorporación nominal se da con sustantivos que funcionan como objetos de verbos transitivos, es decir con un claro sentido paciente:

- *adpa*- “madejar”, *vow* “hilo”: *adpavow*- “madejar el hilo”
- *ilo*- “carnear”, *wisa* “oveja”: *ilowisa*- “carnear oveja”
- *katrü*- “cortar”, *kachu* “pasto”: *katrükachu*- “cortar pasto”
- *kücha*- “lavar”, *longko* “cabeza”: *küchalongko*- “lavar la cabeza”

Desde el punto de vista fonológico, la incorporación nominal en ranquel o mapuche no genera cambios morfológicos en las raíces que se combinan, tanto verbales como nominales. Sólo podríamos decir que en este nivel, la unidad del compuesto está garantizada por la acentuación (se percibe un solo acento primario, aunque puede haber acentos secundarios) y por la entonación, ya que no se observa pausa entre las raíces que lo conforman.

Desde el punto de vista sintáctico, el sustantivo suele colocarse siguiendo a la raíz verbal, pero se han documentado tres casos de incorporación nominal en el que el sustantivo, que funciona como objeto del verbo, se ubica por delante del mismo: *kure* “esposa”, *ye*- “llevar”: *kureye*- “tomar esposa”; *che* “paisano”, *dungu*- “hablar”: *chedungu*- “hablar lengua paisana”; *trüngkol* “bolita de yerba y azúcar”, *künü*- “preparar”; *trüngkolkünü*- “preparar bolita de yerba y azúcar”. Según Mardirussian (1975), las lenguas que incorporan el objeto a la derecha del verbo son las que presentan V inicial. Ahora bien, en una lengua de orden flexible como es el mapuche, por lo general el objeto incorporado se coloca a la derecha del verbo siguiendo el orden básico de la oración en esta lengua, aunque el hecho de que aparezca a la izquierda también es factible por la otra posible localización del objeto autónomo en la construcción

sintáctica, SOV, es decir precediendo al verbo.

Otro aspecto sintáctico importante es que la construcción de Verbo + Nominal independiente en función objeto implica que el verbo en cuestión es transitivo. Cuando se produce la incorporación nominal el verbo pierde la valencia que corresponde al nominal incorporado, lo que no le impide seguir siendo transitivo, ya que el verbo mapuche puede presentar doble objeto (Blansitt 1984: 143; Malvestitti 1999: 81). Así, *kücha-* “lavar” puede llevar un objeto autónomo inanimado *longko* “cabeza” pero también la acción puede hacerse para alguien, quien actuaría como segundo objeto: *küchakeno longko* “El me lavó la cabeza”. Al incorporarse el sustantivo, el verbo pierde una valencia, pero sigue siendo transitivo: *küchalongkokeno* “Me lavaban la cabeza”. No hemos documentado en ranquel casos de verbo con nominal incorporado que presenten dos objetos independientes, con lo cual es claro que la incorporación nominal produce disminución de la transitividad.

Para finalizar con el punto de vista sintáctico, debemos agregar que, así como es posible nominalizar raíces verbales por medio de ciertos afijos, también es posible nominalizar compuestos, en los que se halla incorporado un objeto. Un ejemplo interesante es *kurachepelo* “curandero”, compuesto híbrido formado por *kura-* (préstamo) “curar”, *che* “gente”, *-pe-* “evidencial que indica acción atestada, y *-lo* “afijo parasintemático”. Otro caso es *siwillkütralwe* “atizador”, formado por *siwill-* “revolver”, *kütral* “fuego” y *-we* “afijo con valor de instrumental”.

Otro aspecto que debemos tener en cuenta es el semántico. Los sustantivos incorporados son no-referenciales, e indican hechos habituales, permanentes o característicos, como es el caso de “cazar animales”, “lavar el cuerpo o partes del cuerpo”, “tejer matras”, “cortar pasto o leña”, es decir todas las actividades sentidas por la comunidad como habituales y propias de su cultura. Es por ello que el sustantivo, al incorporarse, pierde todo tipo de determinante que puede individualizarlo o calificarlo, y por ende, definirlo y especificarlo. Ningún sustantivo mantiene la determinación del artículo definido, de un posesivo o de un adjetivo. Al incorporarse, estos elementos que normalmente pueden determinarlos como sustantivos independientes, quedan totalmente excluidos del sistema verbal. En cuanto al tipo de sustantivos que se incorporan, los mismos pueden ser inanimados, como las partes del cuerpo y tam-

bién animados, como animales y personas genéricas.

En los párrafos que siguen nos ocuparemos de la función que posee la incorporación nominal en el discurso ranquelino, ya sea en la conversación o en la narración. Si partimos de la hipótesis funcionalista de que si el hablante tiene la posibilidad de elegir entre dos estructuras sintácticas diferentes, en este caso el empleo de un paciente incorporado o de un paciente autónomo, es porque cada una de ellas satisface necesidades comunicativas distintas que subyacen en la selección de cada forma (Véase Fernández Garay 2000).

Analizando los textos de nuestro corpus se ha podido observar que el objeto directo autónomo funciona como comentario, es decir como aquella parte de la oración que presenta el más alto valor informativo por aportar información nueva para el oyente al oponerse al tópico o sujeto de la oración (Sasse 1984). Es por eso que el objeto autónomo cumple la función de destacar el sustantivo con rol paciente, adquiriendo de este modo el valor de un focalizador. Por el contrario, la incorporación del objeto se efectúa cuando se quiere evitar la preeminencia del mismo. De este modo el objeto, inherentemente prominente, pierde relevancia al pasar a un segundo plano o trasfondo, y en algunos casos es otro complemento el que pasa a ocupar el lugar de comentario, aportando nueva información al interlocutor. De allí que el sustantivo incorporado no necesita ser determinado por ningún otro monema ya sea demostrativo, posesivo o adjetivo. Su significado genérico e indefinido ayuda a transformar el objeto directo en un elemento impreciso del trasfondo.

Podemos concluir que la incorporación nominal en ranquel posee la función pragmática de borrar la presencia prominente del objeto directo, o comentario de la oración transitiva, convirtiéndolo en trasfondo sobre el cual otro complemento oblicuo pasa a ser focalizado. Por lo tanto, cuando se quiere destacar el objeto directo como blanco de la focalización, éste es presentado como objeto autónomo de la oración.

La traducción de la incorporación nominal del ranquel

Debemos preguntarnos si es posible traducir los aspectos semánticos y pragmáticos codificados en la incorporación nominal de los textos ranqueles. Lo expuesto en el punto 3 nos lleva a concluir que la lengua mapuche presenta dos posibilidades: un objeto que puede pre-

sentarse ya sea como autónomo, ya sea como nominal incorporado a un sintema verbal, y la elección de cada una de estas variantes trae aparejados distintos significados tanto en el nivel semántico como en el pragmático. El español, en cambio, no permite al hablante elegir entre estas dos posibilidades, con lo cual la significación que subyace en la estructura sintáctica de Verbo + Sustantivo no podrá oponerse al de la estructura sintemática presente en el caso del nominal incorporado. Este doble juego que admite el mapuche no podrá de ningún modo manifestarse en su traducción al español impidiendo pues dar cuenta de los diferentes valores que se hallan integrados en ambas estructuras. En el siguiente ejemplo, tomado del cuento del zorro, el león y la leona (Fernández Garay 1993: 57), el hablante comienza la secuencia introduciendo un sintema con nominal incorporado que repite en los tres primeros enunciados.

Sec.68.1. *trapial ilokollü -y-0* *ngürü - engu#*

puma carnear caballo – MR - 3 zorro - dual³

“El puma carneó un caballo con el zorro”

Sec.68.2. *mür ilokollü -y-0#*

Ambos carnear caballo – MR - 3

“Los dos carnearon un caballo”

Sec.68.3. *apüm-üy-0 ilokollu-n-engu#*

terminar – MR - 3 carnear caballo - Nom. - dual

“Terminaron los dos de carnear caballos”

El cuento se abre con los dos personajes dispuestos a carnear un caballo. El empleo del nominal incorporado *kollu* “caballo” no puede ser traducido al español sino como nominal autónomo, lo que impide desfocalizarlo como ocurre en el texto ranquel, para poner de relieve el hecho de que son dos los agentes de la acción de carnear, situación que se reitera en las tres oraciones ya sea por el número dual *-ngu* o por el sustantivo *mür*.

En la secuencia 55 observamos las siguientes oraciones:

Sec. 55. 23. *trenkül-üy-0 longko pilin mo kũchalongko- n#*

duro – MR –3 pelo escarcha con lavar cabeza – Nom.

“Está duro el pelo porque lavaron la cabeza con escarcha”

- Sec. 55. 24. *trenkül- küle- wü- y-0* *longko#*
 duro – Estat. - Perf. – MR - 3 pelo
 “Quedó duro el pelo”
- Sec. 55. 25. *küchalongko- y- ngün pilin mo#*
 lavar cabeza – MR- Pl. escarcha con
 “Se lavaban la cabeza con escarcha”.

En este caso, el locutor está describiendo la ceremonia de la “casa bonita”, en la que se celebra el pasaje de una niña al estado adulto. Una de las pruebas a la cual es sometida la joven, es la de lavar su cabello con escarcha. En las tres oraciones el hablante quiere destacar no el hecho de que la cabeza era lavada, sino el elemento que usaban para tal fin, es decir, la escarcha. Es por ello, que el objeto *longko* “cabeza” ha sido incorporado por no ser una información que haya que destacar. La traducción al español nuevamente no permite borrar la presencia prominente del objeto directo, tal como ocurre en ranquel.

Un caso en que se observa claramente la función de la incorporación nominal es en el siguiente ejemplo:

- Sec.61. a. *yeme-nge kawellu#*
 Ir a traer- 2 Imp. caballo
 “Vaya a traer un caballo”
- Sec. 61. b. *ilokollü -y-0 pürkachi#*
 carnear caballo – MR-3 en seguida
 “Carnearon el caballo en seguida”

Vemos que el objeto directo independiente *kawellu* de la oración a. ha sido incorporado en b. , en el verbo *ilokollü-*. Es decir que mientras en a. el objeto es el comentario, con alto valor pragmático, en b. el mismo ya ha sido incorporado (es lo dado, lo que no necesita ser destacado porque ya es conocido). De este modo se convierte en el trasfondo de la nueva información que brinda el hablante. En este ejemplo, vemos las dos posibilidades que presenta el ranquel empleadas una tras otra, y la traducción, no puede dar cuenta de la función pragmática que cumple la incorporación nominal.

Otro ejemplo similar, en el que el objeto aparece como un nominal autónomo y al momento siguiente es incorporado, lo vemos en la

secuencia 79:

- Sec. 79. 13. *yem-i-iñ ko namuntu yem-i-iñ#*
Ir a traer – MR- 1 Pl. agua a pie ir a traer – MR – 1 Pl.
“Fuimos a traer agua a pie, fuimos a traer”
- Sec. 79. 14. *püti taru mo wiñamkoyawpo – n inche#*
pequeño jarro en andar acarreando agua allá – 1 yo
“Yo andaba acarreando agua allá en un jarrito”

Nuevamente, el locutor cuenta que iban a buscar agua a pie. Como en este caso *ko* “agua” es información nueva no puede obviarla. Pero en la segunda oración, el agua pasa a ser un elemento conocido para el oyente, con lo cual puede ser incorporado en el verbo, evitando así su preeminencia en ranquel, aunque no en español.

Sin embargo, en algunos de los ejemplos presentados, podríamos aproximarnos al sentido del ranquel omitiendo en español el objeto incorporado en la lengua de partida. De este modo, la línea intermedia que traduce los lexemas dan cuenta del objeto incorporado, indicando al lector el sentido literal de la frase. La traducción global, a su vez, al borrar el objeto incorporado, estaría dando cuenta de la función semántico-pragmática de la incorporación nominal, con lo cual estaríamos siendo fieles al sentido último de los textos ranqueles.

Así, la traducción de la secuencia 68 quedaría del siguiente modo:

- Sec.68.1. “El puma carneó un caballo con el zorro”
Sec.68.2. “Los dos carnearon”
Sec.68.3. “Terminaron los dos de carnear”

El caballo sólo se menciona en la primera oración y luego desaparece. A continuación vemos la traducción de la secuencia 55:

- Sec. 55. 23. “Está duro el pelo porque lo lavaron con escarcha”
Sec. 55. 24 “Quedó duro el pelo”
Sec. 55. 25. “Se lavaban con escarcha”.

En esta secuencia ni siquiera es necesario mencionar la cabeza en la primera oración. Debemos tener en cuenta que *longko* “pelo” es homónimo de “cabeza”. Por lo cual, puede omitirse en las oraciones 23 y 25.

En la secuencia 61 la traducción es más clara si omitimos el objeto incorporado y lo reemplazamos por un pronombre, pues ya ha sido mencionado en la oración anterior:

Sec.61. a. “Vaya a traer un caballo”

Sec. 61. b. “Lo carnearon enseguida”

Lo mismo ocurre en la secuencia 79, en el que el objeto autónomo es reemplazado por el pronombre *la*:

Sec. 79. 13. “Fuimos a traer agua a pie, fuimos a traer”

Sec. 79. 14. “Yo andaba acarreándola allá en un jarrito”

Conclusiones

La incorporación nominal es, en ranquel, un procedimiento sintáctico que se presenta como una opción frente al objeto autónomo. El hablante utiliza una u otra posibilidad según los sentidos que pretende transmitir al oyente. El hecho de que el español carezca de ambas opciones genera dificultades al momento de tener que traducir los valores implicados en ambos recursos. La solución que planteamos es la omisión del objeto incorporado siempre que pueda ser recuperado por el oyente en algún momento anterior del texto, y su reemplazo por pronombres personales en función objeto cuando sea necesario.

Notas

¹ Los mapuches o araucanos, originarios de Chile, conforman el grupo indígena más numeroso de ese país. El número aproximado de mapuches chilenos es de 500.000 personas, ubicadas principalmente en la zona de La Araucanía o La Frontera, en la IX Región.

² Sintema: Según Martinet es una unidad léxica conformada por un monema liberable y afijo(s) derivativo(s) (derivados), o por dos o más monemas liberables (compuestos).

³ Las abreviaturas utilizadas son las siguientes: Estat.: estativo; Imp.: imperativo; MR: modo real; Nom.: nominalizador; Perf.: perfectivo; Pl.: plural; 1, 2, y 3: primera, segunda y tercera persona.

Obras citadas

Allen, B., D. Gardiner and D. Frantz. "Noun incorporation in Southern Tiwa". *International Journal of American Linguistics* 50. 3 (1984): 292-311.

Axelrod, Melissa. "Incorporation in Koyukon Athapaskan". *International Journal of American linguistics* 56. 2 (1990): 179-195.

Blansitt, E. L. "Dechticaetiative and Dative". En Plank, F. *Objects. Towards a Theory of Grammatical Relations*. London: Academic Press, 1984.

Bonvillain, Nancy. "Body, mind, and idea: semantics of noun incorporation in Akwesasne mohawk". *International Journal of American Linguistics* 55. 3 (1989): 341-358.

De Reuse, Willem. "Noun Incorporation in Lakota (Siouan)". *International Journal of American Linguistics* 60. 3 (1994): 199-260.

_____. "Noun incorporation". *The Encyclopedia of Language and Linguistics*, Edit. R.E. Asher. Oxford, New York, Seoul, Tokyo: Pergamon Press, 1994: 2842-2847.

Fernández Garay, Ana. "Formación de temas verbales araucanos". *Cuadernos del Sur* 12 (Bahía Blanca, Universidad Nacional del Sur, 1979): 141-151.

_____. "Sentido y función de la incorporación nominal en textos ranqueles". *V Jornadas de Estudio de la Narrativa Folklórica*, 3-5 de agosto de 2000.

_____. "La traducción intercultural: la expresión de la posesión en tehuelche". Primeras Jornadas de Traducción Literaria y Científica, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de La Pampa, 7 y 8 de octubre de 1999 [En prensa].

Gerzenstein, Ana. "La traducción en el marco del contexto cultural".

- Papeles de Trabajo* 6 (Centro Interdisciplinario de Ciencias Etnolingüísticas y Antropológico-Sociales, Universidad Nacional de Rosario, 1997): 43-52.
- Golluscio, Lucía. “Notas sobre la incorporación nominal en el mapudungun”. *Actas de las Jornadas de Lingüística Aborígen*. Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, Instituto de Lingüística, 20-23 de mayo de 1997: 155-168.
- Harmelink, Brian. “La incorporación nominal en el mapudungun”. *Lenguas Modernas* 19 (Universidad de Chile, 1992): 129-138.
- Hass, Mary. “Noun incorporation in the Muskogean Languages”. *Language* XVII (1941): 311-315.
- Kroeber, A. L. “Incorporation as a linguistic Process”. *American Anthropologist* 13 (1911): 577-584.
- Lenz, Rodolfo. *Estudios Araucanos*. Santiago de Chile: Imprenta Cervantes, 1895-97.
- Malvestitti, Marisa. “El objeto en la cláusula mapuche”. *Anclajes* III.3 (1999): 77-93.
- Mardirussian, Galust. “Noun-Incorporation in Universal Grammar”. *Papers from the Eleventh Regional Meeting of the Chicago Linguistic Society* (1975): 383-389.
- Mayoral, Roberto. “La explicitación de información en la traducción intercultural”. En *Studis sobre la traducció*, Amparo Hurtado Albir (ed.), Publicaciones de la Universitat Jaume I, 1 (Castellón de la Plana, 1994).
- Merlan, Francesca. “Noun incorporation and discourse reference in modern nahuatl”. *International Journal of American Linguistics* 42.3 (1976): 177-191.
- Salas, Adalberto. *El mapuche o araucano*. Madrid: Mapfre, 1992.
- . “Some notes on noun incorporation”. *Language* 62. 1 (1986): 19-31.
- Santoyo, J.C. “Traducción de cultura, traducción de civilización”. *Studis sobre la traducció*, Amparo Hurtado Albir (ed.), Publicaciones de la Universitat Jaume I. 1 (Castellón de la Plana, 1994).
- Sapir, Edward. “The problem of noun incorporation in American Languages”. *American Anthropologist* 13 (1911): 250-282.
- Sasse, H.J. “The pragmatics of Noun Incorporation in Eastern Cushitic languages”. En *Objects*, Edit. Frans Plank. London: Academic Press, 1984: 243-268.
- Urban, Wilbur M. *Lenguaje y realidad*. México: Fondo de Cultura Económica, 1952.
- Weir, E. M. Helen. “Incorporation in Nadëb”. *Amazonian Linguistics. Studies in Lowland South American Languages*, Edit. D. Payne.

- Austin: University of Texas Press, 1990: 321-363.
- Woodbury, Hanni. "Onondaga noun incorporation: some notes on the interdependence of syntax and semantics". *International Journal of the American Linguistics* 41. 1 (1975): 10-20.
- Wierzbicka, Anna. *The semantics of grammar*. Amsterdam, Philadelphia: John Benjamins Publishing Company, 1988.
- Miner, Kenneth. "Noun stripping and loose incorporation in Zuni". *International Journal of American Linguistics* LII. 3 (1986): 242-254.
- Mithun, Marianne. "The evolution of noun incorporation". *Language* 60. 4 (1984): 847-894.
- _____. "On the nature of noun incorporation" *Language* 62. 1 (1986): 32-37.
- Nida, Eugene. *Language structure and translation*. Stanford, California: Stanford University Press, 1975.
- Palmer, F.R. *Grammatical roles and relationships*. Cambridge: Cambridge University Press, 1994.
- Pin, Ke. "Cultural presuppositions and Misreadings". *Meta* 44. 1 (Montréal, Canada, 1999): 133-143.
- Sadock, Jerrold. "Noun incorporation in Greenlandic: a case of syntactic word formation". *Language* 56 (1980): 300-319.